

SERVICIO DE "MONITORING" DEL COLEGIO NACIONAL DE TAQUIGRAFOS DE CUBA (en el exilio) "POR LA CAUSA DE LA DEMOCRACIA"

(Transcripción literal de las más importantes radio-noticias del día, de Cuba Comunista)

=====

FIDEL CASTRO

Discurso en la Graduación de los primeros 425 técnicos del Consejo del Plan de Enseñanza Tecnológica de Suelos, Fertilizantes y Ganadería, en la Escalinata de la Universidad de la Habana.
18 de diciembre de 1966. (11)
Comenzó: 9:47 P.M.
Terminó: 13:14 A.M. (Dic.19,1966)

*Schools Created Feb 1, 1964
by F.C.'s initiative*

Graduation:

1966 - 425

1967 - 425

1968 - 1,500

1969 - 3,000

1970 - 7,500

1974 - 40,000

*Teaching: we train
politically, morally,
intellectually
Leonel Soto*

Compañeros y compañeras que hoy se gradúan, alumnos. Probablemente no sean muchos en nuestro país los que en estos momentos tengan idea de la importancia que para nuestra patria, nuestra revolución, tiene esta primera y modesta graduación.

Podríamos afirmar que no sólo tiene importancia para nuestro país y para nuestra revolución, sino que está llamado a tener importancia también para otros países y para otras revoluciones. Porque lo que estamos haciendo aquí esta noche tiene mucho que ver con todo lo que nuestro pueblo se ha propuesto como objetivo; tiene mucho que ver con eso que tanto se repite y muchas veces se repite sin saber a ciencia cierta que significa: la revolución.

Tiene mucho que ver con eso que constituye una experiencia enteramente nueva en la historia de la humanidad, que se llama socialismo. Tiene mucho que ver con esa aspiración aún no lograda por ninguna sociedad humana y a la que esperamos llegar algún día, que se llama comunismo.

En un acto como el de esta noche, entre jóvenes como los que se gradúan esta noche, ante una masa de estudiantes como los que se reúnen aquí esta noche, es necesario resaltar el contenido esencial, el significado fundamental de esto que estamos haciendo.

Nos parece que tal vez una de las cosas más serias que la revolución haya hecho, una de las cosas más importantes que la revolución está haciendo. Si bien algunos hechos, como fue la alfabetización, tenía importancia muy grande para la sociedad cubana y ese era un paso indispensable realizar, incluso, ese paso se realizó en un tiempo record, erradicando la proporción de analfabetismo que sobrepasaba al 20% en un solo año, con una movilización de masa que alcanzó cifras superiores a 200,000 personas alfabetizando. Si aquello era necesario para comenzar, había que seguir adelante.

Les decía algo que no solo tiene que ver con nuestra experiencia, porque creemos que si esta experiencia que estamos viviendo tiene éxito, esta será una experiencia que podrá ser muy útil para otros pueblos.

Les decía que sin esto no podría haber el socialismo y mucho menos el comunismo. El compañero Leonel decía que para que haya una..... hacia falta una revolución social. Y podría seguir con esa idea ampliándola para afirmar que ninguna revolución social podría conducir al socialismo sin una revolución técnica y que ninguna sociedad humana llegará al comunismo sin una revolución técnica. Y aunque comunismo no quiere decir que tenga por base solamente la abundancia de bienes materiales, sino que el comunismo o la sociedad comunista, además de la abundancia de bienes

materiales, requiere esencialmente también una formación, una educación comunista ni se llegaría solo al comunismo con la educación ni se llegaría solo al comunismo con la abundancia. Se puede sólo llegar con la educación y la abundancia. La abundancia no se apoya sino en la técnica y a la técnica, no se llega sin la preparación masiva del pueblo para esa técnica.

Nuestro país se ha trasado su camino, nuestro país ha puesto acorde con nuestras condiciones específicas, su esfuerzo en la agricultura, en esta etapa.

Cuando nuestra revolución afirma que pone el énfasis fundamental en la agricultura en estos años, no significa la subestimación de la importancia de la industria; por el contrario, cuando decimos poner el énfasis fundamental en la agricultura, ello quiere decir, también poner el énfasis en la industria que sirva para el desarrollo máximo de nuestra agricultura.

No quiere decir tampoco que se ponga sólo el énfasis en la industria que requiera el desarrollo máximo de nuestra agricultura, sino que también será necesario poner el énfasis en la industria que deberá ocuparse de la transformación de nuestros productos agrícolas.

Pero además será necesario poner el énfasis también en algunos sectores industriales de la mayor importancia para nuestro desarrollo económico y social, como es por ejemplo, la industria de la construcción. Como Uds. saben también, la revolución pone énfasis en el transporte marítimo, en el desarrollo de la industria pesquera, en todos aquellos renglones de la economía que puedan contribuir al incremento del bienestar del pueblo y al desarrollo de nuestra economía. Pero creemos que es una línea muy correcta de nuestra revolución, que le permitirá alcanzar enormes éxitos, el haber comprendido que el énfasis fundamental, debemos ponerlo en la agricultura.

En la etapa en que nuestra revolución surge, en las condiciones en que nuestra revolución se desarrolla, esto era, ese era, a nuestro juicio, el camino más correcto. En otras condiciones, otros países se vieron en la necesidad de poner el énfasis en otras ramas de la economía, se vieron en la necesidad de poner el énfasis en la industria pesada, por ejemplo, otras circunstancias históricas, otras características geográficas, otras necesidades, determinaron ese camino, más, el análisis de las circunstancias, las características y las condiciones en que nuestra revolución se desarrolla, era incuestionable que nuestro camino mejor venía a ser precisamente éste.

La agricultura es lo que alimenta al hombre, es la que no solamente alimenta, sino que viste y calza al hombre. Y para un país subdesarrollado, para un país pobre, la necesidad fundamental, la primera necesidad a satisfacer perentoriamente, es la necesidad de alimentarse, la necesidad de vestirse, y la necesidad de calzarse.

En cualquier época, el hombre siempre ha puesto en primer lugar esas necesidades y sólo cuando esas necesidades han sido satisfechas, ha surgido entonces la idea o el esfuerzo para satisfacer otras necesidades.

Y no era lo mismo una agricultura para satisfacer necesidades de minorías, olvidándose de las necesidades de las grandes masas, que una economía y una agricultura, para satisfacer las necesidades de toda la población, sin excepción alguna, porque en el pasado, millones de personas se resignaban por ejemplo, a no tomar nunca leche, a no comer nunca carne, o casi nunca. En el pasado, cuando cientos de

miles de personas no trabajaban, por falta de empleo, no por falta de necesidad. Cuando cientos de miles de familias, la inmensa mayoría de las familias tenían que invertir sus sueldos o en pagar alquiler, o en pagar rentas por las tierras --si se trataba de campesinos--; cuando cientos de miles de obreros trabajaban solo una parte del año; cuando en muchos hogares los fogones se encendían una vez al día, si es que se encendían.

Naturalmente, entre los obreros, estudiantes, aquí presentes, hay con seguridad muchos que conocieron aquellos tiempos, en aquella economía donde faltaba el mercado interno, porque no se producía para las necesidades, sino que se producía para el mercado y el mercado era limitado. Se producía para la ganancia, porque ~~a~~ el capitalismo, la producción no tiene nada que ver con las necesidades reales, la producción tiene que ver con los mercados externos o internos y la producción anárquica, individualista, tiene solo que ver con las ganancias.

Mientras había mercados y había ganancias, se producía. Pero el límite estaba allí. Para una sociedad como la nuestra, el límite no está en la ganancia, el límite no está ni puede estar en eso, ni está ni puede estar en el mercado. Para una economía como la nuestra, el límite está en las necesidades.

Y así, antes un productor de leche se preguntaba cuántos litros de leche pueden venderse, se venden tantos litros de leche. Cuántas personas hay para adquirir esa leche. Y el límite estaba allí y donde miles o cientos de miles o millones de personas no la podían adquirir, esto no importaba para nada.

Y nosotros solo podemos ver eso de otra forma: cuántas personas necesitan consumir leche, cuántos niños, cuántos ancianos, cuántas personas adultas, cuanto es la totalidad de nuestra población y cuáles son las necesidades de un alimento como éste, para toda esa población. No preguntamos por los mercados, no preguntamos por los precios, no nos puede preocupar ~~que sobre la leche~~; cuando ~~sobre la leche~~, sabemos lo que tenemos que hacer, sabemos que promedio se gasta en todos los centros escolares, elevar el promedio de consumo. Sabemos cuando sobre cualquier artículo, como puede ser distribuido ese artículo para que alcance a toda la población. Y nuestra producción de cualquier producto no se detendrá, hasta que la necesidad total de ese producto sea satisfecha.

De ahí no se puede concebir alcanzar ese objetivo, sino se desarrollan los medios para incrementar hasta el máximo la productividad por hombre, en la productividad por unidad de superficie, o la productividad del ganado o la productividad de las plantas. Y en fin, que no sería posible jamás alcanzar ese objetivo si no nos planteamos los medios para lograrlo.

Y por primera vez en la historia del hombre, por primera vez, la humanidad puede contar con los medios suficientes para satisfacer las necesidades de toda la población.

Hace varios siglos, no miles de años, cuando incluso la población humana era incomparablemente inferior, ni siquiera en aquellos tiempos una sociedad humana podría plantearse el problema de producir para satisfacer plenamente todas las necesidades. Sin embargo, hoy, que la población se ha incrementado extraordinariamente, una sociedad humana, incluso una sociedad como la nuestra, económicamente subdesarrollada, se puede plantear el problema de producir para las necesidades; es decir, se puede plantear el problema de producir una economía socialista.

¿Por qué? Por la técnica. Si la población ha aumentado, ha aumentado también el número de brazos capaces de producir y si a cada brazo, a cada hombre y mujer trabajador, se le dan los medios para incrementar su productividad, si el número de trabajadores se incrementa, si la totalidad de la población trabaja, si cada uno de los hombres y mujeres de esa comunidad es capaz de producir con el máximo de productividad, las necesidades totales podrán ser satisfechas.

Eso solo se puede lograr dentro de una economía planificada, dentro de una economía socialista. En el capitalismo, en los países capitalistas, uno de los problemas serios es el problema del desempleo e incluso en los países capitalistas más industrializados, nos encontramos con el eterno problema del desempleo, nos encontramos con el eterno problema de las máquinas, nos encontramos por ejemplo, con que las fábricas automáticas, automatizadas, chocan con los intereses de los trabajadores, porque dentro de una economía capitalista, se trabaja para la ganancia se trabaja para mercados limitados y no para las necesidades de la población. Una máquina se convierte en una enemiga del hombre, se convierte en un motivo de infelicidad para el hombre y desde que las máquinas surgieron dentro de la economía capitalista, han surgido y aún se desarrollan, en medio de una eterna e inacabable lucha entre los trabajadores y las máquinas.

Para una economía que no produce para la ganancia, sino para las necesidades, una máquina jamás puede llegar a ser enemiga del hombre.

Si en nuestro país, alguien hubiese planteado la idea de construir una máquina de cortar caña, lo habrían considerado un monstruo, lo habrían considerado promotor del hambre para cientos de miles de familias, porque los cientos de miles de familias que lograban trabajar 4 o 5 meses, al año, una buena parte de ellos cortando caña, se habrían sentido desplazados, porque cualquier latifundista, cualquier compañía norteamericana, si hubiesen introducido una máquina, lo habría hecho a costa de desplazar decenas de trabajadores por cada máquina. La máquina dentro de aquél sistema habría significado una desgracia para el trabajador.

En nuestras condiciones actuales, toda máquina es vista con alegría, toda máquina es vista como una benefactora del hombre, toda máquina, toda técnica, una caña capaz de producir más azúcar por ciento de arrobas, significaba siempre un daño, un perjuicio para el trabajador, porque por la misma cantidad de caña cortada, más toneladas de azúcar. Esto habría significado menos días de zafra, menos días de trabajo, más hambre. Y preocuparse acaso por incrementar la productividad del ganado, para qué, si sobraba la leche, sobraba la carne. ¿Acaso porque faltaban los que necesitaban leche o carne? No, sino porque faltaban los que tenían aunque fuesen acaso unos centavos en el bolsillo para comprar la leche que sobraba o la carne que sobraba.

¿Cómo habría podido plantearse jamás en aquellas condiciones, traer decenas de miles de jóvenes a estudiar técnicas agrícolas? ¿Qué sentido habría tenido esto en aquella etapa? ¿Como habría sido posible esto bajo una concepción capitalista de la economía? No, a nadie, porque aquella economía no necesitaba masas de hombres y mujeres con capacidad técnica, necesitaba masas de hombres y mujeres ignorantes, analfabetos. Porque necesitaba masas de hombres y mujeres en el mercado de trabajo capaces de hacer cualquier tarea, por cualquier salario. El capitalismo no tenía que buscarse problemas con fuerza de trabajo, porque el capitalismo siempre ha operado en condiciones en que la fuerza de trabajo sobra, en que la fuerza de trabajo la encuentra siempre abundante en el ejército de desempleados. Traer el capitalismo decenas de obreros agrícolas o de hijos de campesinos a estudiar, jamás.

Aquello bajo una concepción capitalista era imposible, era absurdo. Sin embargo, la revolución apenas adquiere algún desarrollo, lógicamente comienza a confrontar los problemas de fuerza de trabajo; la revolución apenas comienza a desarrollarse y ya puede fácilmente en medio de las múltiples actividades de una economía que debe producir para las necesidades, comienza ver si para determinadas tareas falta la fuerza de trabajo.

Los enemigos de nuestra concepción hablan, por ejemplo, de las dificultades en la zafra azucarera. Sus periódicos y sus cables dicen que por dificultades de fuerza de trabajo que antes sobraba, pero no dicen una sola palabra más. No dicen por qué antes sobraba y ahora no sobra. No explican más nada. Y desde luego, no pretenderán decir que falta la fuerza de trabajo, porque se marcharon los cortadores de caña para Estados Unidos, porque todo el mundo sabe en este país, que los cortadores de caña no son los que se marchan para los Estados Unidos.

Todo el mundo sabe en este país, que no son precisamente los hombres y mujeres de aquellos sectores que tuvieron que pasar mucho trabajo para vivir, de aquellos sectores que conocieron verdaderamente la necesidad y la miseria, que conocieron el trabajo duro, que prefirieron ganarse el pan con el sudor de su frente, esos no son los que marchan hacia el paraíso yanqui.

Hablan de nuestros problemas de fuerza de trabajo, pero no dicen donde están los hombres que antes cortaban la caña, no dicen que provincias despobladas como Camagüey, recibían todos los años decenas de miles de macheteros, que marchaban allí de todos los rincones del país, porque sólo allí cortando caña algunos meses del año, podían ganarse un salario por cierto miserable, trabajando 14 y 15 horas diariamente.

Algo que no dicen, es que por ejemplo, en este país, todos los años 40 millones de toneladas de caña, no solo eran cortadas a mano, sino que eran cargadas caña a caña en la carreta; es decir que en nuestro país todos los años nuestros trabajadores cargaban 40 millones de toneladas de caña en las carretas, caña a caña, a mano.

Algunos podrían preguntarse ¿acaso la introducción de las máquinas en el alza de caña ha significado de inmediato un incremento de la producción? No! Pero sí ha significado algo de mucha importancia. Para un trabajador cañero y es que antes un hombre tenía que cortar la caña y cargarla y que para devengar un salario tenía que trabajar 15 y 16 horas todos los días. Y hoy, naturalmente, no hay nadie en este país que se vea en la necesidad de trabajar de esa forma, brutal, para ganarse el sustento.

Lógicamente, hoy no hay trabajador que tenga que trabajar 15, 16 horas diarias, durante la zafra para ganar el sustento.

Es decir, que el primer beneficio que las máquinas han aportado, ha sido el de aliviar las durísimas condiciones de vida, conque cientos de miles de trabajadores todos los años tenían que ganarse el sustento trabajando en la zafra.

Pero para nosotros, una máquina que alce la caña es ya un gran avance; una máquina que corte la caña es todavía un avance mayor; una combinada que la corte y la alce, mejor todavía, o un centro de acopio que permita cortar la caña con paja y limpiarla allí en el basculador, es un gran avance. Una máquina cualquiera y esto lo puede comprender cualquiera, dentro de las condiciones de nuestra economía, significa siempre un beneficio para el trabajador, un beneficio para todo el pueblo. Y es con las máquinas y con la aplica-

ción de la técnica, que podemos lograr multiplicar la productividad del trabajo, multiplicarla de tal forma que seamos capaces, en menos, en el menor tiempo posible de trabajo, producir el máximo de bienes que necesitamos para nuestras necesidades.

X { Y nuestro país puede asegurar que posee o que lleva a cabo un programa en formación de técnicos agrícolas, que no tiene paralelo en ningún otro país del mundo. ¿Qué significará esto para nuestra patria? ¿Qué significará el avance de este movimiento técnico que se ha desencadenado en nuestro país? ¿Qué significará la invasión masiva de nuestros campos por jóvenes técnicos? Lo que esto significa posiblemente, nadie en este momento sea capaz de preverlo.

Pero significa a todas luces, una revolución profunda, dentro de otra revolución. En ningún país que nosotros separamos, hasta hoy, se ha desencadenado un movimiento de esta índole, es decir, un movimiento de esta magnitud.

Los que se preguntan cómo vamos a triunfar, cómo vamos a llevar a cabo nuestras ambiciosas metas sociales, los que no tienen una idea o no tenían una idea de como lo vamos a realizar, les podemos responder, que lo vamos a llevar a cabo con eso. Que nosotros sí estamos seguros de que lo vamos a llevar a cabo. Y que nosotros sí sabemos como. También si hace tres años, cuando se hizo el primer llamamiento al que concurren precisamente ustedes, los que se gradúan aquí esta noche, alguien hubiese hablado de esta muchedumbre, alguien hubiese hablado de esta gigantesca masa, que no cabe en la Escalinata Universitaria, que no cabe a pesar de su inmensidad en esa plazoleta que continúa después de la Escalinata, que no cabe en la calle San Lázaro hasta Infanta, si le hubiesen dicho o hablado de esa muchedumbre, y qué muchedumbre, de obreros en su inmensa mayoría, trabajadores agrícolas, que estaban hace tres años en segundo o en tercer grado. Si le hubiesen hablado de un graduado de nivel pre-universitario/^{que} en 1961 era analfabeto. Si hace 3 años alguien hubiese planteado esto, esto que asombra, esto que impresiona, esto que incluso muchos desconocen, porque como les decía a algunos compañeros, este es nuestro inmenso ejército camuflajeado, este es nuestro inmenso ejército de técnicos, todavía desconocido (APLAUSOS). Si alguien hubiese hablado de esto como realidad, como cosa posible, habrían dicho: este anda soñando, éste tiene una fantasía, ¿cómo puede ser posible todo esto? Porque no tienen ni la más remota idea de lo que una revolución puede, de lo que una revolución es capaz. No tienen ni la más remota idea de lo que se puede hacer con el pueblo, de lo que se puede hacer con las masas.

No tienen la más remota idea de la magnitud de lo que puede alcanzar. Por eso decimos que sabemos, como vamos a lograr nuestros objetivos. Naturalmente, que no es cosa de un día, no ha sido cosa de un día crear esto, organizar esto, pero cuando hace 3 años se habló de tener técnicos para esta fecha, tenían que pasar 3 años, años largos, porque en una revolución que aspira a crear, una revolución que aspira a resolver problemas, para una revolución que lucha por el bienestar del pueblo, cada año es largo, cada año es casi interminable. Porque son años que tienen que transcurrir antes de tener algo, antes de poseer algo, antes de contar con algo. Y así también hablamos de años duros, hablamos de los que se gradúan hoy, hablaba el compañero Leonel de los que se graduarán el año que viene y en el 68 y en el 69 y en el 70. Y los que se graduarán en el 74. Porque ya estamos pensando en cuántos se habrán graduado para el 74. Y ya los estamos contando, ya estamos contando con ellos para los grandes objetivos de nuestro pueblo, de nuestra revolución.

Y sabemos lo que esto significa, sabemos lo que significan esas magnitudes. ¿Y sabemos con exactitud, lo sabemos en todo su alcance? No. Porque será verdaderamente imprevisible lo que ocurrirá cuando la técnica no sea una cuestión de minorías insignificantes, cuando la técnica no sea un arma, un instrumento, un secreto de pequeños frutos dentro de la sociedad. Cuando la técnica sea un arma, un instrumento, un conocimiento de masas, y cuando la técnica llegue a ser un instrumento de toda la sociedad. ¿Hacia qué caminos marchamos, qué nos proponemos, cuándo terminará este programa, cuántos técnicos quieren ustedes graduar? se preguntarán algunos o preguntarán algunos.

Técnicos en 2005

Este programa, este movimiento no tiene metas. Se habla de tantos en el 74. El año que viene, o dentro de dos años o dentro de tres años, se podrá hablar de tantos en el 78, y tantos en el 80 y tantos en el 90 y tantos en el 2000. Cuando hablo del 2000 (APLAUSOS), naturalmente, hablamos de años, de una etapa que ya no cuenta para la mayoría de nosotros, pero que cuenta, que contará para ustedes, que contarán para las nuevas generaciones, esas generaciones no vivirán esta miseria técnica que hemos vivido nosotros. No vivirán esta indigencia técnica que hemos vivido nosotros. No vivirán esta experiencia dura, dolorosa de un pueblo que rompe sus cadenas, de un pueblo que acaba de romper sus cadenas, de un pueblo que recién ahora empieza a graduar sus primeros técnicos. No ocurrirá en el 70, ni en el 80 ni en el 90, ocurrirá cada vez menos, será absolutamente inconcebible que vuelva a ocurrir jamás el que este país se vea como se ha visto, con las circunstancias de tener una provincia como la de Oriente --y me alegro porque una gran parte de los aquí, de estos estudiantes, son precisamente de esa provincia-- (APLAUSOS)

Una provincia como la de Oriente donde en 14 agrupaciones básicas de producción, no hay una sola que tenga un ingeniero agrónomo, una provincia como la de Camagüey con inmensa potencialidad agrícola, donde en 12 agrupaciones básicas de producción tengamos solamente 3 con ingenieros agrónomos. agrupaciones de más de 10.000 caballerías de tierra sin un solo ingeniero agrónomo.

¿Pero es que acaso no tenemos ingenieros agrónomos en el país o es que acaso se fueron todos, o es que acaso era necesario que se fueran todos para no tener un ingeniero agrónomo en ninguna agrupación de Oriente? No, no, porque en primer lugar en este país, eran muy pocos los ingenieros agrónomos que se graduaban y muchos de los que se graduaban se graduaban para encontrar un empleo de inspectores en el Ministerio de Agricultura, o eran en muchos casos los hijos de sus papás y sus papáes eran los dueños de los latifundios y entre ellos, naturalmente, ¿quiénes?. Algunos con vocación, algunos estudiantes con vocación, algunos graduados con vocación agrícola pero en insignificante minoría.

Y además, graduados de la Quinta de los Molinos, en la capital de la República, graduados de la calle Reina, de Ayesterán y Reina, graduados en el pavimento, donde tal vez pueda aprenderse algo de jardinería o arboricultura hornamental, ingenieros que en número insignificante se graduaban allí y que en esas condiciones solo por excepción, solo por excepcional vocación, surgían de cuando en cuando contados con los dedos de la mano, algunos buenos y verdaderos técnicos. Estudiantes de Veterinaria de la Quinta de los Molinos, de Ayesterán y Reina, médicos de perros y no porque los pobres perros no merezcan toda la consideración de un animalito noble como ese puede merecer del hombre, pero en aquellas condiciones, a trabajar en una clínica de perros y que sepamos los perros comen carne, pero no producen carne. Toman leche, pero no producen leche.

En aquellas condiciones de desarrollo económico, raquí-
ticas y miserables, de nuestra sociedad, si incluso un es-
tudiante de veterinaria tenía vocación, le gustaba la pro-
fesión, se veía obligado muchas veces, en medio de una agri-
cultura extensiva, de una economía con mercados internos li-
mitadísimos, se veía en la necesidad de trabajar en una cli-
níca de perros.

Pero además, nuestro ingeniero, aunque no fuera hijo de
latifundista, aunque no aspirara a Inspector del Ministerio
de Agricultura, ¿cómo íbamos a suponerlo con la vocación,
la dedicación, el entusiasmo por abandonar el pavimento, las
bellas avenidas capitalinas y trasladarse a los lugares
apartados, incomunicados muchas veces, donde se necesitaba
de su experiencia? ¿Había que suponer en nuestros ingenie-
ros veterinarios, verdadera vocación agrícola? No. Más fá-
cilmente buscaban y encontraban un empleo en las oficinas
nacionales del INRA, o en el Ministerio tal o mas cual o
mas cual o incluso en la empresa eléctrica, en la empresa
de teléfonos o en cualquier parte, aunque no tuviese nada
que ver con la agricultura, con tal de estar en el pavimento,
con tal de estar cerca de las avenidas bellas de nuestra ca-
pital.

Y si así no fuera, ¿cómo explicarse que en nuestra
flamante estación experimental de Santiago de las Vegas,
trabajasen 42 graduados de ingeniería agrónoma, mientras
14 agrupaciones básicas de producción agrícola de la provin-
cia de Oriente, no contasen con un sólo ingeniero agrónomo?
(APLAUSOS)

No está ni puede estar en nuestro ánimo herir a nadie,
lastimar a nadie, ofender a nadie, pero hay verdades que en
un día como hoy, en circunstancias como ésta, ante un con-
tingente de técnicos que marchan hacia la producción, que
salen de las aulas, hay que decirlas, aunque resulten dolo-
rosas, aunque resulten duras, aunque resulten para algunas
personas, amargas.

Y eso en las condiciones del pasado, no podía tener
vida, no podía tener incentivo de ninguna índole la voca-
ción agrícola, la técnica agrícola, pero les decía que ni
en el 70, ni en el 80, ni en el 90 ni en el 2000 ni jamás,
jamás, nuestro pueblo volverá a conocer esa amarguísima
experiencia, que los revolucionarios de ahora hemos tenido
que conocer.

Por eso en estos dos últimos años, a pesar de nuestra
escasez de ingenieros agrónomos, los pocos que se graduaban
o los mandábamos a estudiar al extranjero o los enviábamos
a estos institutos tecnológicos como profesores, porque al
fin y al cabo no íbamos a resolver nuestro problema con
unos pocos ingenieros. Preferimos por eso emplearlos como
profesores para formar la masa de técnicos, que de verdad
irán a resolver el problema, para impulsar este movimiento,
este movimiento que no concluirá nunca o concluirá sólo,
no olvidarse de esto, cuando la técnica sea un instrumento
de toda la sociedad.

Algunas ideas expuestas aquí quedarían incompletas
cuando hablábamos de una sociedad donde todos trabajasen,
nos referimos a una sociedad en la que todos los hombres y
mujeres aptas y aptos para el trabajo, trabajasen: donde
todos los jóvenes trabajasen, donde no trabajasen los an-
cianos o los inhabilitados por cualquier razón de salud o
física para el trabajo, o los niños que no pueden partici-
par en la producción.

Nosotros aspiramos a llegar al punto en que toda la
población activa del país, participe en la producción y en
que toda la población pasiva, es decir, niños, ancianos, en-

La casta
Deficiente y ar
técnica



fermos, inhabilitados para el trabajo, reciban de la sociedad todo lo que necesitan.

Pueden lograrse bajo nuestra concepción de la sociedad en que se trabaja para satisfacer las necesidades del hombre, lograr la aspiración de lograr empleo para toda la población pasiva, activa, y a su vez eso será requisito indispensable para crear la abundancia de bienes materiales. Podemos crear las condiciones para que toda esa población activa trabaje con el máximo de productividad, mediante el empleo de las máquinas y de la técnica.

Hay quienes quisieran trabajar menos, ello desde luego tiene dos raíces: una, la vieja concepción del trabajo como una desgracia, como un sacrificio, como una pena, como un castigo. Recuerdo en las escuelas donde nosotros estudiamos y nos hablaban del paraíso terrenal y nos decían que el hombre representado en Adán por culpa de la mujer, representada en Eva --y ahí tenemos la primera explicación de esos conceptos discriminatorios hacia la mujer en que se educaba en la vieja sociedad a nuestro pueblo -- había sido condenado a ganarse el pan con el sudor de su frente, por comerse la manzana prohibida. Pero la idea era de que el hombre tenía que trabajar como un castigo y que lo ideal era el paraíso donde el hombre no tenía que hacer nada y todo lo tenía.

Entre los cientos de prejuicios, de ideas falsas, anacrónicas, erróneas, absurdas, estúpidas, con que se educaba al pueblo, esa era una de ellas y sin embargo, bien analizada. *¿Qué hombre podría sentirse feliz en semejante paraíso? ¿Qué ser humano podría sentirse feliz en semejante estadística, inacción, donde todo lo que quisiera lo tenía sin ningún esfuerzo? ¿Es que acaso fue nunca más feliz el hijo malcriado y consentido de un millonario que el hombre que ha tenido que esforzarse por obtener algo? ¿Es que sabe lo mismo el pan que se obtiene con esfuerzo que el pan que se obtiene sin esfuerzo alguno? ¿Es que podría concebirse una vida más triste, más aburrida y más miserable que la de ese paraíso? ¿Por qué pensar que el trabajo era una desgracia? La desgracia habría sido que el hombre no hubiera conocido nunca el trabajo, porque fue el trabajo y esto fue lo que nunca nos enseñaron, lo que nunca nos enseñaban, fue el trabajo lo que hizo al hombre, fue el trabajo lo que desarrolló al hombre, fue el trabajo lo que hizo al hombre, hombre.*

Pero desde niños y era lógico en aquella sociedad clasi-
sista en que el ideal era el ideal burgués de no trabajar, de vivir del trabajo de los demás, porque lógicamente un niño si hubiera podido razonar, habría preguntado: oiga, señor y ¿por qué Dios no castigó a ese burgués barrigón que no trabajó nunca? ¿Cómo se explica (APLAUSOS) cómo se explica que por culpa de Eva a unos hombres los castigaban a trabajar y a otros los castigaban a vivir del trabajo de los demás? En esas ideas anacrónicas, absurdas, se educaba un pueblo, ¿qué tiene de extraño de que muchos todavía vean el trabajo con esa concepción, como un castigo o como una pena? Pero además, otra raíz es la ignorancia. El hombre no puede reducir arbitrariamente el número de horas de trabajo, sino es a costa de renunciar al número de bienes que necesita como esenciales para la vida.

Ninguna sociedad puede arbitrariamente disminuir el número de horas de trabajo, independientemente de la productividad del trabajo: el trabajo solo puede ser disminuido en intensidad o en extensión, como un resultado del desarrollo de la técnica, como un resultado del desarrollo de la productividad. Hay gentes que quisiera tener todas las bodegas repletas, que quisiera no tener libreta, que quisiera encontrar todo lo que desea, pero a la vez quisieran trabajar 4 horas en vez de 8 y 2 en vez de 4 y 1 en vez de 2 y ninguna

en vez de una, (APLAUSOS) Y. ¿cómo se explica, cómo puede nadie aspirar a liberarse del trabajo y por qué liberarse del trabajo, para qué liberarse del trabajo? El trabajo puede resultar odioso en las condiciones de la explotación capitalista, en que el hombre de trabajo no era el hombre más estimado, no era el hombre que recibía el mayor número de bienes y esa es otra de las raíces de aquellos que sueñan arbitrariamente en liberarse del trabajo, como algo posible o como algo justo.

Lógicamente esta generación tiene que trabajar mucho y tendrá que trabajar más que lo que tendrá que trabajar la generación siguiente, porque esta generación tiene que crear en medio de la escasez, tiene que desarrollar toda la economía de la cual depende toda la sociedad, partiendo de lo poco que tenemos hoy, esta sociedad tiene que hacer un esfuerzo mayor, pero es que no será un esfuerzo humillante, no será un esfuerzo amargo, no será ni siquiera un esfuerzo que pudiéramos calificar de sacrificio. Sacrificio era el de los que trabajaban ayer, el de los que trabajaban para enriquecer a otros, el de los que trabajaban no para un futuro mejor, sino tal vez para un futuro peor, de los que tenían que trabajar cuando el trabajo ni era dignificado ni tenía incentivos de ninguna índole. Y el que esté haciendo algo que aborrezca lo que está haciendo, es señal que no tiene vocación para lo que está haciendo y es deber de la sociedad, buscar las vocaciones, buscar las vocaciones.

Entre las bellas palabras o conceptos que expresó aquí quien habló en nombre de ustedes, decía que eran unos pocos los que tenían vocación al principio y que hoy todos están entusiasmados con su trabajo. Eso quiere decir que estos años han servido para desarrollar en ustedes una vocación, para descubrirla. Es importante que el aporte que cada hombre de en la sociedad, sea un aporte que esté de acuerdo con las aptitudes, con las inclinaciones, con eso que se llama vocación.

Naturalmente que no será posible dejar esto al desarrollo espontáneo de las vocaciones, será necesario orientar, dirigir el esfuerzo, desarrollar vocaciones en unos casos, despertar vocaciones en otros casos y eso es lo que ha ocurrido con ustedes. Pero quien siente vocación por algo no encontrará nunca desagradable las horas por largas que sean que le dedique a ese algo que le gusta, que le agrada, que tiene para él un sentido.

Cuando alguien, a alguien le desagrade lo que hace es señal que no tiene vocación y naturalmente infinidad de gentes ve el trabajo como un medio simplemente de ganarse la vida, como una necesidad y será necesario que vayamos creando condiciones, de manera que cada ser humano vea en el trabajo, el desarrollo pleno de su aptitud, de su inteligencia, de su vocación, de su personalidad y sin duda de ninguna clase, en la medida que vayamos logrando esto, iremos cambiando cada vez más y más, el concepto del trabajo. Y llegará el día en que si el número de horas de trabajo se reduce, ello sea como consecuencia de una necesidad más que de una aspiración, de una necesidad, porque en la medida en que el hombre con la técnica y con las máquinas, incrementa la productividad, incrementa la productividad, se verá en la necesidad de disminuir el número de horas que dedique a producir bienes materiales. Y entonces y esto debieran escucharlo, comprenderlo aquellos que se dicen más amantes de la cultura, aquellos que se dicen más amantes de las actividades espirituales, intelectuales, y es que el desarrollo pleno de todas las potenciales culturales de un pueblo, solo se podrá ir logrando en la misma medida en que la producción de los bienes materiales esenciales que el hombre necesite, sea cada vez una tarea más fácil y sea cada vez más una tarea

que exija el menor número de horas a toda la sociedad, porque hay algunos cultos, super cultos, extremo puros de cultos que sienten un cierto desprecio por el trabajo material, que sienten un cierto desprecio con los que producen los bienes materiales que el hombre necesita.

Naturalmente que queremos una sociedad en que las actividades culturales se multipliquen, en que las actividades culturales, al igual que las actividades técnicas dejen de ser secretos, instrumentos de una minoría, para convertirse en conocimiento, actividad y conocimiento de toda la sociedad humana. Con la cultura, debemos aspirar lo mismo que en la técnica, a la meta de que toda la sociedad sea culta, de que toda la sociedad sea creadora en el orden cultural, sea capaz de comprender, valorar y disfrutar todas las manifestaciones de la cultura.

Cuando ponemos énfasis en aquellas actividades que se refieren a la producción de los bienes materiales del hombre, no despreciamos ni subestimamos ni mucho menos, las manifestaciones espirituales del hombre. Simplemente cumplimos el deber de recordar que deber de todos es hoy impulsar el desarrollo económico y material de la sociedad, para poder ir en la misma medida impulsando el desarrollo espiritual, el desarrollo cultural, el desarrollo integral de cada ciudadano, dentro de la sociedad.

Es bueno, es necesario, es indispensable que ustedes tengan presente siempre estas ideas, tengan presente estas cuestiones esenciales, porque nosotros con ustedes no aspiramos a llevar solo técnicos a nuestra agricultura, a nuestra producción; aspiramos a algo más importante: a llevar verdaderos revolucionarios, a llevar almas con vocación, a nuestros campos, a llevar una nueva conciencia a las actividades productivas, una nueva concepción del trabajo, técnicas nuevas, concepciones nuevas, aspiramos a que ustedes no solamente sean buenos técnicos, sino que sean tan buenos revolucionarios como técnicos. (APLAUSOS)

Y si las palabras pronunciadas hoy aquí por el que habló en nombre de ustedes, las copian y las llevan siempre en el bolsillo y las leen, sin duda en ellas tendrán la expresión cabalmente y bellamente recogida, de lo que nosotros aspiramos de ustedes.

Nos hemos esforzado por crear las condiciones mejores para formar un técnico superior, en calidad técnica y en calidad moral, en conocimientos y en conciencia. Nosotros sabemos que en un grado considerablemente satisfactorio hemos logrado eso y eso nosotros lo podíamos ver cuando llegábamos aquí hoy, y puesto que estamos hablando con sinceridad, puesto que estamos hablando con franqueza, sin querer herir a nadie ni ofender a nadie, ni individuos, ni grupos: cuando nosotros contemplábamos esta masa, teníamos conciencia de que estábamos ante una masa superior de estudiantes, que no eran estudiantes como los demás.

Bien quisiéramos nosotros el día, en que los estudiantes de esta Universidad fuesen todos como ustedes (APLAUSOS), bien quisiéramos que un día, la masa universitaria fuese tan homogénea, tan disciplinada, tan conciente, tan revolucionaria, tan íntegra, como ustedes (APLAUSOS).

No somos enemigos de nuestros estudiantes universitarios, ni mucho menos, son nuestros amigos, con ellos compartimos y departimos muchas veces, con ellos conversamos muchas veces, con la mayor franqueza, con la mayor familiaridad y no es que nuestros estudiantes universitarios sean malos, no es que sean contrarrevolucionarios, ni siquiera que sean tibios con la revolución, no, digo simplemente, están muy lejos todavía de constituir una masa de la calidad

de ésta, están lejos todavía de que podamos poner en ellos las esperanzas que podemos poner en una masa como esta. (APLAUSOS)

Y que no debemos descansar hasta el día en que este alto sitial de la cultura, y de la intelectualidad técnica de nuestro país, tenga el nivel y el espíritu que tienen ustedes hoy y ojalá que para entonces, los que como ustedes, alumnos de los tecnológicos se reúnan en actos como éste, tengan una conciencia todavía superior a la que tienen hoy. (APLAUSOS) ¿Y por qué no esperarlos, por qué no esperarlos si la revolución avanza, si de nuestras escuelas de maestros salen contingentes de maestros nuevos? Si nuevos educadores se forman y nuevas escuelas se organizan, con una concepción superior de la educación, con una concepción más revolucionaria, ¿por qué no pensar que los que hoy están en primero, en segundo y en tercer grado, que los que hoy van a nuestras escuelas primarias, mañana alcancen niveles tan altos y niveles aún más altos todavía? Nosotros no podemos conformarnos con lo que hemos logrado.

Con la misma honradez con que proclamamos nuestra satisfacción por lo que hemos logrado, debemos proclamar nuestra aspiración de lograr aún más. Crecerá en magnitud este esfuerzo, pero crecerá también en profundidad, crecerá también en intensidad, crecerá también en calidad y lo que hemos logrado con este movimiento educacional, no resulta nada extraordinario, si se tiene en cuenta, si se tiene en cuenta la procedencia, la composición social, el porcentaje extraordinariamente alto de obreros y campesinos que tenemos aquí entre ustedes! (APLAUSOS)

Si se tiene en cuenta la composición de esta masa. Pero no tiene nada de extraordinario si se tiene en cuenta la concepción de estas escuelas, algo que no se ha visto aquí cuando se explica como un estudiante que estaba, que era analfabeto en 1961 es hoy técnico graduado con nivel pre-universitario. (APLAUSOS) Y no se ha dicho que en estas escuelas no hay vacaciones, que en estas escuelas no se sigue el viejo concepto del estudiante holgazaneando la mitad del tiempo y holgazaneando, es decir, casi holgazaneando o holgazaneando una buena parte y una parte del año y holgazaneando ciento por ciento otra parte del año que se llamaban vacaciones. Y que los estudiantes de este programa se han sometido a una disciplina dura, de estudios, sin vacaciones, con amplia participación en trabajos productivos, que han sembrado mucha pangola y que han cortado mucha caña (APLAUSOS) Que los estudiantes de este plan, saben de verdad lo que es el trabajo físico, saben de verdad lo que es el trabajo productivo. Que los estudiantes de este plan cuando han ido a cortar caña a la provincia de Camagüey, han sido considerados entre los mejores cortadores de caña voluntarios (APLAUSOS).

Hay que añadir que los técnicos que graduamos hoy y los que iremos graduando, serán técnicos que habrán contribuido al esfuerzo que hoy realiza la nación con varias zafras de por medio, veteranos cortadores de caña o sembradores de hierba o constructores de edificios, según el caso, que se han forjado en ese espíritu. Una juventud que no ha tenido vacaciones, que ha tenido meses de trabajos físicos duros, que ha recibido instrucción militar, que constituyen unidades de combate para la defensa de nuestra revolución (APLAUSOS), que han conocido la disciplina del trabajo, la disciplina del entrenamiento militar, la disciplina del estudio. ¿Qué de extraño tiene que aquí no aparezca un solo pepillito? ¿Qué de extraño tiene el carácter de estos técnicos? ¿Qué de extraño tiene que no resulten influidos por muchas de esas tonterías que despidan y desorientan y confunden a los que no conocen ni la disciplina del estudio, ni la disciplina del trabajo, ni la disciplina de las armas? ¿Qué de

extraño tiene?

En nuestras instituciones tecnológicas de este tipo, la pepillería no florece, ni puede florecer. ¿Y significa acaso que estamos formando una generación de jóvenes serios, tristes? No, porque no está reñida la seriedad, el estudio, la disciplina, el trabajo, con la alegría, con la alegría sana, con la alegría verdadera. Hay quienes pretenden justificar sus chiquilladas, sus malacrianzas y sus desviaciones, como cosas propias de la juventud. Sí, tienen razón, cosas propias de una juventud que no conoció el trabajo, que no conoció la disciplina, que no conoció el estudio y sobre todo, de una juventud que no tenga la menor idea de los sacrificios que un pueblo tiene que hacer (APLAUSOS), DE UNA JUVENTUD QUE NO TENGA LA MENOR IDEA DE LO QUE CUESTA PRODUCIR EL PAN. Porque esos que pretenden mirar por arriba de los hombros al trabajador, esos que desprecian el trabajo, se olvidan al parecer que para vivir, para hacer gala incluso de ese desprecio, para hacer ostentación de sus desviaciones, tienen que comer pan y leche y carne y tienen que vivir bajo techo y que la leche que se toman por la mañana, en su casa, la produce un hombre que se levanta a las dos de la mañana, llueva, truene o relampaguee. (APLAUSOS) Haya frío o calor, la transporta un hombre que se levanta también de madrugada, la procesan obreros en botellas que producen obreros, que limpian obreros. Y no sería posible vivir ni concebir la vida sin esos bienes elementales y hay quienes viven olvidados de eso, olvidados de que el pan que consumen lo produce alguien. Alguien se lo da y naturalmente, en la misma medida en que vayamos creando lo que puede llamarse una conciencia verdaderamente proletaria, verdaderamente revolucionaria, irán teniendo cada vez menos cabida, menos ambiente, aquellos que desprecian el trabajo y que desprecian a los que trabajan y que olvidan que los bienes de que viven, lo produce el trabajo.

La revolución ha avanzado mucho y también la conciencia. Problemas que no habrían podido ni plantearse años atrás, se pueden plantear hoy en la seguridad de que se comprenden, porque lo comprenden las masas y lo comprenden sobre todo los trabajadores. Y esto es lo que se llama conciencia.

X
Hablabamos anteriormente de de estudiantes universitarios, les decia sus caracteristicas, las buenas, las positivas y las negativas. Algunas de las caracteristicas negativas de los estudiantes universitarios, es que la mayor parte de ellos viven nada más que pensando en el título, en la graduación; creen incluso que con eso cumplen sus obligaciones y están en un grado considerable desconectados de las realidades del país. Y nosotros hemos podido comprobar que un porcentaje alto, ignora la mayor parte de las cosas más fundamentales que están teniendo lugar en nuestra patria, porque este pavimento, esta colina, en el pleno corazón de la capital de nuestro país, que es la capital desarrollada de un país subdesarrollado, con todas sus cosas agradables, con todos sus privilegios y muchos estudiantes universitarios viven desconectados. Ah, ¿pero tienen ellos la culpa? No, nosotros tenemos la culpa. No hemos creado los mecanismos adecuados para vertebrar las universidades con el pueblo y con las realidades.

alicaplos

Y recién ahora, comienza a vertirse o a verterse, me haría falta un asesor lingüístico aquí para que me aclarara si es verterse o vertirse, pero creo que es vertirse. Bueno, vamos a consultarlo después en una gramática. Empieza a vaciarse (APLAUSOS) en el pueblo, en las realidades del país porque ha vivido muy desconectada. Hay incluso en esta Universidad, estudiantes que han recibido extraordinarios beneficios, todas las facilidades para estudiar, becas, prestamos, becas económicas, ayuda para la familia, ayuda para los hijos, ayuda para todo el mundo, que no tienen ni

la más remota idea de los trabajos que pasaba un estudiante en este país, un estudiante por ejemplo de Medicina para solicitar una facultad de esa Universidad. Las miserias, como me decía el compañero Rector, que muchos estudiantes tenían que meterse a diller en los casinos, estudiantes de medicina repartiendo dados y barajas para obtener algún ingreso conque comprar libros, pagar una matrícula o ir un día al cine; estudiantes de medicina convertidos en diller, que es una palabrita que naturalmente muchos ya no oyen mentar hace mucho tiempo, pero que es la gente que en la ruleta, se dedica, bueno un diller es una especie de burócrata del casino, del juego. (RISAS) Y tenían que dedicarse a esas cosas los estudiantes de medicina. Oportunidad de estudiar prácticamente en un hospital, jamás; trabajo asegurado bien remunerado, jamás. Libros gratuitos, jamás de los jamases.

*sentido de
superioridad
de estudiantes*

Y sin embargo, hay en esta Universidad algunos que se creen que cuando reciben una beca y reciben una ayuda de la sociedad, ellos son los que le están haciendo un favor a la sociedad, en vez de considerarse la fortuna, el privilegio que han tenido, las facilidades que han tenido, las oportunidades que han tenido. Hay algunos que piensan como si fueran ellos los que le hacen a la sociedad un favor, evidentemente han oído decir que se necesitan técnicos, que los técnicos burgueses se van y que por lo tanto ellos son unos personajes. Y qué equivocados están. Se olvidan de la masa, de la enorme masa que viene detrás, se olvidan del gigantesco movimiento en todos los órdenes, se olvidan de esta idea, de este propósito, de que algún día todos serán técnicos y que algún día la técnica será un instrumento de toda la sociedad.

Y aunque realmente nos interesan los técnicos, sí, mucho, pero hay algo que hay que decir aquí y es que nos interesa todavía mucho más que tener técnicos, tener técnicos con los que pueda contar el pueblo, con los que pueda contar la revolución, con los que pueda contar la patria (APLAUSOS).

X Y las universidades no tienen por misión fundamental formar técnicos, sino la de formar técnicos revolucionarios, porque los estudios universitarios cuestan. Algunos se quejan de que tienen que pagar caro algo, a lo mejor un filete mignon en 1830, porque se olvidan de que precisamente para hacer todo eso, para crear el futuro, para preparar a nuestro pueblo, hay que gastar, hay que invertir grandes sumas y la revolución no ha escatimado en eso un centavo, no ha escatimado un centavo para ayudar a obreros con dos y tres hijos que están estudiando en estos planes, en sostener a su mujer y a sus hijos, para que ellos puedan volver a los campos convertidos en técnicos, para hacer esto en beneficio de toda la sociedad, porque quienes tienen una concepción errónea, privilegiada, de la sociedad, los que tienen una concepción privilegiada de sí mismos, se olvidan de cuanto cuesta, se olvidan de todo lo que hay que hacer para permitir que los que jamás tuvieron oportunidad, casi ni de aprender a leer ni a escribir, se hagan técnicos, se hagan ingenieros.

neo-burgueses

Pero no reacciona lo mismo por eso un obrero que estaba en segundo grado o que era analfabeto en 1961 y en 1966 se matricula en la Universidad, de aquél que un poco demasiado temprano se acostumbró a tenerlo todo. Y puesto que hemos hablado de esto, es preciso que digamos que la revolución, en la misma medida en que da y brinda cada vez más facilidades a los jóvenes, debe exigir más de los jóvenes; en que en la misma medida en que crea mejores condiciones, si no queremos tener en el mañana neoburguesitos, ignorantes de todo, sin conciencia, será necesario que estos métodos aplicados en estos planes y en otros planes, como en los planes de formación de maestros, los apliquemos a la

formación de todos los estudiantes. Que llevemos adelante, firmemente el punto de vista que es obligación de todo joven estudiante, estudiar no solo hasta el 6o. grado, sino hasta la enseñanza secundaria, que nadie tiene derecho a ser analfabeto, que nadie tiene derecho a ser un incapaz, que nadie tiene derecho a ser un ignorante y apliquemos cada vez más en todo el sistema educacional del país los métodos que hemos aplicado en este plan y en otros planes similares.

28
A veces, en nombre de un falso pedagogismo, en nombre de ciertos perfeccionismos, hay gentes alérgicas al trabajo de los estudiantes, alegando que reduce sus niveles. A esos superpedagogistas, que de Pedagogía conocen bien poco, porque ignoran aquellas cosas esenciales que forman al ciudadano, habría que recordarles que nos interesa no solo formar técnicos, sino técnicos integrales, ciudadanos mejores y que si tenemos urgencia de técnicos, siempre será más urgente formar hombres verdaderos, formar patriotas, formar revolucionarios. Y si en la Universidad o donde sea, hay que estudiar un año más, que se estudie un año más para sacar el título. (APLAUSOS)

Lea
Pero que no formemos una juventud desconectada de las realidades, desconectada del trabajo, que no formemos neoburgueses, en medio de una revolución, gentes que no tengan la menor idea del esfuerzo del pueblo, del trabajo del pueblo, gentes que no tengan la menor idea de lo que costó la liberación del pueblo, de lo que costó el derecho de este pueblo a construir su futuro, de lo que costó el derecho de este pueblo a liberar el trabajo de la explotación, a liberar al hombre de la esclavitud. Y esta revolución tendrá que preocuparse por eso, será deber de nuestras universidades, de los dirigentes de nuestras universidades, y de nuestros centros educacionales, la adopción de los métodos que conlleven el propósito de formar hombres, conectados con el pueblo, hombres concientes; de formar técnicos con conciencia, técnicos sin conciencia no nos interesan y ¿para qué les interesa a este pueblo técnicos sin conciencia? Esos, les hemos dado libertad para que se marchen, esos no pueden ser útiles, ni aquí ni en ninguna parte. Aquí son una carga, allá también.

Formar técnicos ahora, que cuando les ofrezcan un sueldo mejor en el extranjero, arranquen para allá, no! Técnicos con mentalidad de economistas, no! Que se marchen los que forjaron esa mente en otra etapa, en otro proceso, pero que la revolución no forme jamás esa clase de técnicos.

Y nosotros sabemos que los que aquí se están formando y que inspiran una gran confianza en la revolución, deben servir de ejemplo los éxitos de este plan, el tipo de ciudadano y de técnico que se forma, debe servir de ejemplo y de inspiración en los demás planes de formación de técnicos.

Me he ceñido en el análisis de estas cuestiones, tal vez me habría gustado más hablar de agricultura, hablar de técnicas agrícolas, pero me ha parecido que en una noche como la de hoy, estas ideas, eran más importantes todavía.

Hablábamos de que un día la técnica sería instrumento de toda la sociedad y ¿qué quiere decir esto? Quiere decir que un día llegará a ser posible el apotegma marxista o la aspiración marxista, comunista, de que el trabajo manual y el trabajo intelectual se combinan. Que llegue un día en que todo ciudadano desarrolle una actividad intelectual y a la vez desarrolle una actividad manual. Oíamos decir antes, combinar el trabajo productivo y el estudio, eso lo hemos logrado plenamente en este plan, lo hemos logrado con las alumnas del Instituto Pedagógico Macarenko, muchas de las cuales han sido maestras de ustedes.

Pero en el futuro, la idea es mucho más ambiciosa y es que desaparezca esa diferencia entre el trabajador manual y el trabajador intelectual, llegará a ser una realidad. Y ¿cómo, cómo? A muchos les parece eso imposible. ¿Cómo? De la única forma, de esta forma que hemos estado planteando: cuando la técnica sea conocimiento de toda la sociedad. Pero ustedes constituyen un ejemplo práctico de esta idea.

Se habla de que serán 40,000 en el 64. ¿Qué significa esto? 40,000 es una masa impresionante de técnicos. Cuando los técnicos constituían una exigua minoría, cuando los técnicos se cuentan con los dedos de la mano y cuando la inmensa mayoría de la sociedad es ignorante y carece de conocimientos técnicos, entonces una minoría de la sociedad tiene que dedicarse al trabajo puramente intelectual y una inmensa mayoría sólo puede dedicarse al trabajo físico, al trabajo manual. Pero, ¿puede acaso concebirse que ustedes sean futuros trabajadores intelectuales en la producción y simplemente trabajadores intelectuales? ¿Que ustedes van a constituir una élite intelectual? ¿Podrá concebirse que en el año 64 tengamos 40,000 trabajadores intelectuales en nuestra agricultura sin ningún tipo de actividad manual? Logicamente que siendo ustedes ahora los primeros 400, hay necesidades de sobra, como para ponerlos a trabajar a ustedes 24 horas al día en trabajos puramente intelectuales. Pero nosotros no deseamos para ustedes esa triste suerte. Ni mucho menos deseamos para nuestro pueblo esa miserable suerte.

Sabemos tener paciencia y desde el principio, con los que vayan directamente a la producción, nos preocuparemos de que no sean allí simples trabajadores intelectuales, mucho menos cuando sean 10,000, mucho menos cuando sean 40,000. Imagínense cuántos serán en el 80 y cuántos serán en el 90. Posiblemente dándole rienda suelta a la imaginación, para una fecha como el 90 tal vez sean medio millón de técnicos con los conocimientos de ustedes. ¿Conciben medio millón dedicados puramente a trabajos intelectuales en la agricultura? Y cuando sean un millón, ¿comprenden ustedes simplemente con este sencillo ejemplo dialéctico de como la cantidad se convierte en calidad y como el día en que sean un millón, la técnica deja de ser secreto de un grupito y todos los trabajadores tendrán entonces que realizar actividades productivas a la vez que actividades intelectuales. ¿Lo comprenden, tienen duda de que tal vez dentro de 30 o 40 años tengamos un millón de técnicos del nivel de ustedes?

Y por eso, nosotros no queremos que ustedes lleguen a ser intelectuales de la producción. Y hemos tomado las medidas. En este curso que se gradúa, es cierto que está compuesto por el primer contingente, con el cual se organizó el primer Instituto Tecnológico de este tipo. Surgieron simultáneamente, se organizaron los Institutos de la Caña de Azúcar, cuatro en el país y el Instituto del Tabaco, de técnicos para la producción tabacalera. Estos institutos se encaminaban fundamentalmente a preparar técnicos con conocimientos básicos en la agricultura y a la vez especializarlos en los problemas de la ganadería.

En estos años fueron surgiendo más y más necesidades. Repentinamente surgieron necesidades de determinados técnicos, surgieron necesidades de laboratoristas para los centros y los laboratorios que auxilian la inseminación artificial; surgieron necesidades de alumnos en determinadas instituciones científicas; surgieron necesidades de técnicos en arroz, de técnicos en frutales, de técnicos en vegetales. Y naturalmente, no habíamos creado todavía instituciones de esa especialidad. Fue necesario desde este primer instituto tecnológico hacer llamados para distintos estudios. Eso explica el por qué esa lista, donde aparecen una serie de especialidades, donde incluso hay varias, hay decenas que decidimos es-

pecializarlos cañas no obstante tener cuatro institutos tecnológicos de cañas, porque se presentó la urgente necesidad de crear diez estaciones de extensión agrícola cañera, no había suficientes alumnos con nivel y decidimos solicitar un número de alumnos de este instituto. De manera que 60 escogieron la especialidad en cañas. Otros, como ya se dijo, para arroz, para cítricos, para café, para distintas cosas.

El compañero Leonel hablaba de los nuevos institutos tecnológicos que se crearán, ~~uno de nivel pre-universitario como este para café en Oriente, para cítricos en Isla de Pinos, para forestal en Pinar del Río, pero a la vez, por el Ministerio de Educación se creará en los Pinares de Mayarí, un instituto tecnológico para la producción de vegetales. Y se proyectan crear algunos centros más de especialización para otros cultivos.~~

De manera que en el futuro no habrá que pedir a ningún alumno de estas instituciones que tome una especialización que no estaba inicialmente prevista, porque tendremos instituciones para la formación de técnicos, para cada una de las especialidades agrícolas.

A la vez, ¿qué sigue este concepto? Dar a los estudiantes de nivel medio una preparación básica y una especialización, para resolver de inmediato las necesidades que tenemos, pero a la vez en la Universidad es a la inversa, los primeros tres años serán de estudios básicos, muy fuertes, de física, de química, de biología y de especialización en los últimos años, porque las necesidades inmediatas las vamos a resolver con técnicos de nivel medio, pero a la vez, todos los alumnos que se gradúen de este nivel, se matricularán en la Universidad, irán a la producción y seguirán estudios dirigidos. Se están confeccionando los planes y los programas.

Nuestra aspiración es llevar al nivel superior cada uno de los técnicos que se gradúen en estos institutos, de manera que pueden llegar a adquirir el título universitario, en 5 años, o en 6 o en 7. Proyectamos a la vez que uno de cada 10 y más adelante cuando aumente la masa de graduados, 1 de cada 20, a estudiar todo el tiempo en la Universidad, de cada 20 en el futuro más lejano; en un futuro más próximo 1 de cada 10. Este será posiblemente el único curso donde no hagamos esa selección. Irán a la Universidad, se construirá una nueva Escuela de Agronomía y lejos de Ayesterán y Reina, con todas las condiciones. Naturalmente como allí irán a realizar estudios, es decir, directamente a realizar estudios, no a la producción, 1 de cada 10, esos alumnos que estarán becados, tendrán naturalmente que estudiar rigurosamente. Cambiaremos el concepto de los puntos y de los exámenes, se acabará aquello de un Aprobado 60 puntos, un Aprovechado 70, porque no aprobará nadie que no tenga menos de 85 puntos por lo menos. (APLAUSOS)

Porque si a la Universidad va una selección, ¿qué cuento es ese de andar midiendo un aprobadito? Se supone que un estudiante esté estudiando de verdad por vocación, que lo hace a gusto, que tiene todas las facilidades, porque esa escuela agro-pecuaria tendrá todas las facilidades de laboratorio, toda la base material de estudio. Claro que iremos especializando. La Facultad Agro-Pecuaria de Las Villas en determinadas ramas; la Agro-Pecuaria de la Habana en otras ramas; la Agro-Pecuaria de Oriente, en otras y parejamente, a través de este plan de la enseñanza tecnológica y del Ministerio de Educación iremos formando --hablo para la agricultura, esto es independiente de todos los demás estudios tecnológicos que tienen gran dimensión -- para la agricultura, se irán desarrollando nuevas instituciones y se irá llevando adelante bajo esta concepción, una selección rigurosa para la Universidad, los demás a la producción donde continuarán sus estudios dirigidos desde las universidades.

Esto quiere decir que para el año 70, la Facultad Agro-Pecuaria de la Habana tendrá miles de estudiantes bajo este plan de enseñanza dirigida. Y debemos ir desarrollando nuestra universidad en este doble concepto, estudiantes que están en la producción y los estudiantes que están en la Universidad asistiendo a clases.

Muchos vicios que van quedando de atrás desaparecerán. Ese tipo de estudiante que tiene un trabajo, viene a la universidad, no hace bien el trabajo ni hace bien sus estudios en la universidad, tendrá que desaparecer.

Para ser un estudiante que esté en la producción, tiene sus programas, tiene más tiempo que los demás, no se le exigirá tan rigurosamente como los que están becados asistiendo a clases todos los días. Se exigirá la materia, porque calidad no sacrificaremos nunca. Defenderemos por encima de toda la calidad, daremos todas las facilidades necesarias, a los que están en la producción. Nosotros sabemos que ustedes en la producción van a hacer una combinación perfecta de los trabajos y del estudio y que la misma vida, los mismos centros, los mismos campos constituirán para ustedes la universidad, la verdadera universidad, porque a la otra universidad, en la otra universidad irán complementando los conocimientos teóricos que ustedes irán constantemente aplicando y enriqueciendo con la práctica. Es decir, con el trabajo productivo.

Y les decía que para la agricultura, que es una de las actividades, se crean nuevas y nuevas instituciones. Que tendremos decenas de miles y después cientos de miles, pero que desde ahora, ustedes, los que ya van directamente a la producción, naturalmente los que están en laboratorios, ya trabajando, están allí en el trabajo del laboratorio, un grupo va para profesores. No quedó otro recurso que disponer de una cantidad de graduados como profesores, otros les decía, están en distintas actividades, varias decenas irán al extranjero a especializarse en determinados conocimientos y 120, 120 irán a los trabajos directos de carácter agro-pecuarios, son los 120 compañeros que están en Artemisa. (APLAUSOS)

Es tan grande nuestra preocupación por el éxito de estos compañeros que van directamente a la producción, que por ser los primeros, hemos tomado la decisión de no asignarlos ya directamente a una actividad concreta todo el año, hemos tomado la decisión de que en el primer trimestre estudien todo el tiempo; ya el primer año, en la primavera, vayan a una provincia, que será la provincia de Camagüey a realizar una actividad concreta varios meses y regresen. No será sino dentro de un año y ya aprobado el primer año de la carrera universitaria, que serán asignados concretamente a determinadas unidades de producción. Irán también a la provincia de Camagüey. ¿Por qué? Porque son los primeros, porque queremos tenerlos en una sola provincia, porque es una experiencia en que tenemos que ver todas las dificultades que se nos presenten, cuyo éxito tenemos que garantizarles.

Irán en enero del 68 ya con el primer año aprobado, cada uno para un pastoreo, cada uno por un pastoreo. Se va a trazar la política de que ninguno de estos graduados pueda ser promovido a ningún cargo superior, administrador de granja o algo por el estilo y mucho menos sacarlo de la unidad de producción y convertirlo en un técnico asesor, no. Preferimos privarnos de todos esos asesoramientos, por defender un principio de que todo técnico deberá empezar por la unidad productiva mínima. Si queremos que en un futuro las cosas sean distintas. Si queremos que en un futuro mediante una selección adecuada, se escojan los cuadros que dirijan las granjas y las agrupaciones, que dirijan la agri-

cultura de este país, será imprescindible de que en el futuro nadie en absoluto dirija una unidad de producción sin ser un técnico, y no sólo sin ser un técnico, sin tener vocación; que nadie sin verdadera vocación y capacidad, que solo se puede obtener en la vida real del análisis y de la evaluación del trabajo de cada cual, pueda dirigir una granja y mucho menos que pueda dirigir una unidad superior de producción, quien no haya conocido todos los problemas de la unidad más pequeña.

En el futuro de esta agrupación de técnicos, saldrán los que dirijan la agricultura en nuestro país. No significará que le van a dar un puntapié a los hombres que realizan ese trabajo, que lo van a sustituir sin más ni más, no. Porque muchos compañeros revolucionarios, cuadros, que en medio de difíciles condiciones, sin grandes conocimientos técnicos, ellos mismos, sin ningún asesoramiento técnico han hecho esfuerzos impresionantes.

?Cómo creen que nos las hemos arreglado estos años? ?Cómo creen que tendremos que arreglármola todavía durante muchos años sino con esos cuadros, que a pulmón, sin grandes conocimientos, sin grandes técnicas, han estado enfrentándose a la tarea? Pero claro, que eso es propio de estos tiempos. Esperamos que muchos de esos compañeros puedan también estudiar, puedan irse superando, esos que han aprendido en la realidad. Pero es nuestro propósito para el futuro que nadie pueda dirigir una unidad de producción superior, si no ha estado primero en una unidad superior. ?Cómo se puede dirigir una granja ganadera si no se conocen todos los problemas que hay en un pastoreo, si no se conocen todos los problemas que hay en un rebaño de ganado, en una unidad menor.

Y nosotros aspiramos que de aquí, dentro de esta nueva generación de técnicos, salgan los cuadros administrativos y los cuadros políticos de nuestro país en los años futuros. Si en esta etapa salieron de las filas de los combatientes revolucionarios, de las filas guerrilleras, de las filas de las organizaciones que se enfrentaron a la dictadura militar, de los que se enfrentaron al imperialismo, en el futuro, tendrán que salir de entre las nuevas generaciones de técnicos, los cuadros administrativos y los cuadros políticos.

Mediante el único procedimiento, que es mediante la evaluación de la capacidad y del trabajo y de la vocación, de lo que cada cual sea capaz de demostrar. Llegará el día también en que no sea difícil escoger un cuadro, el día en que tengamos por decenas de miles los hombres con técnica, los hombres con conocimiento, con sentido de responsabilidad, de conciencia. También llegará el día en que con los cuadros pasará como con los técnicos, que casi todo el mundo tendrá condiciones para ser cuadro, tendrá condiciones para realizar tareas administrativas. También llegará el día en que no será cosa de andar buscando un cuadro como una aguja en un pajar.

Pero la política que se seguirá, los que vayan a la producción, algunos van a ir a alguno de los institutos de la Academia de Ciencias, seguirán realizando estudios, otros irán a laboratorios y estarán trabajando allí. Los que vayan a la agricultura directamente, los que vayan a la agricultura, tendrán que empezar por la unidad inferior y estar por lo menos dos años en un pastoreo, por lo menos. Llegará el día en que haya prácticamente un ingeniero en cada pastoreo, pero será un ingeniero intelectual, un hombre que da órdenes, no será un hombre que participe en la producción. Es por esto que estos 120 compañeros sabrán manejar un tractor, conocerán el empleo de la maquinaria agrícola y no serán simples

trabajadores intelectuales en el pastoreo, sino que manejarán máquinas y con las máquinas, participarán directamente en la producción; es decir, que no esperaremos ni el año 80 ni el año 90 ni el año 2000, sino que desde ahora, desde ahora, ya combinarán en la unidad de producción agrícola, el trabajo manual y el trabajo intelectual.

?Saben ustedes el inmenso esfuerzo que se está haciendo en el desarrollo ganadero del país? entre otras ramas. Que nuestra ganadería estaba a un nivel técnico ínfimo, era una ganadería extensiva. La revolución ha introducido ya cuatro técnicas, dos de ellas plenamente, que es la inseminación artificial y el pastoreo. Se empieza por primera vez a utilizar la fertilización de los campos y la siembra de leguminosas. Todos ustedes los que se han graduado, tienen ya conocimiento sobre estas materias, posiblemente bastante frescos en sus mentes, los conocimientos que han adquirido en los distintos libros que han tenido a su disposición, porque hemos procurado que tengan buenos libros.

Todavía naturalmente, no podemos aplicar en forma masiva la fertilización, porque ahora es cuando estamos desarrollando la industria de fertilizantes.

Leíamos como una gran noticia publicada por los cables yanquis que un país latinoamericano iba a construir una fábrica de fertilizantes de tantas toneladas y en ese mismo período --y se decía que era la más grande producción para América Latina -- en ese mismo período vamos a construir nosotros instalaciones para tres veces más lo que va a establecer ese país, que tiene por otra parte tres veces más habitantes que nosotros. Baste decir, que para el año 1971 estaremos aplicando tanto nitrógeno como el que aproximadamente aplica hoy Francia a toda su agricultura.

Esto para tener una idea de si vamos o no en serio, si no vamos o no en serio, a un desarrollo impresionante de la agricultura. Estaremos aplicando para 1971 una cantidad de nitrógeno igual a la que aplica hoy un país de unas seis veces más habitantes que nosotros y que es además uno de los países agrícolas más desarrollados de Europa. Y esto no es para el 90 ni para el 2000, esto es para dentro de 4 años.

?Pero aplicaremos acaso sólo el nitrógeno sintético en nuestra agricultura? No. Tendremos miles de pequeñas fábricas de nitrógeno que serán cada una de las caballerías que sembramos con leguminosas. Ustedes saben perfectamente bien que nuestra agricultura ni utilizaba los fertilizantes en el pasto ni utilizaba las leguminosas. Una de las razones fundamentales del éxito de la ganadería en los llamados países desarrollados, en climas templados, es el empleo de la leguminosa en la alimentación del ganado.

Nuestros pastos eran todos a base de gramíneas y alguna que otra leguminosa silvestre aislada, que espontáneamente se producía en los campos. Los países tropicales en general no emplean las leguminosas, pero también los países tropicales, son los países más atrasados en el orden agrícola de todo el mundo.

Y existen leguminosas que se pueden cultivar en nuestro clima. Nosotros por ejemplo, hemos probado la alfalfa, con increíbles rendimientos. Alfalfas adaptadas a nuestros climas que se han desarrollado magníficamente en estos meses llamados de invierno, y no solamente en estos meses, sino incluso en los meses de verano hemos sembrado alfalfa a la que se le han dado once cortes en un año. Días atrás conversando en esta Universidad les explicaba esto a un grupo de estudiantes y un profesor universitario dijo: no, eso no

Carro
Expert
14
Cero

alfalfa

es posible, eso es imposible en Cuba, nunca se ha dado la alfalfa y yo le dije a ese señor, no me quise poner bravo, entonces sin querer estaba diciendo que era un mentiroso, pero yo le dije: ¿cómo se atreve usted a hacer esa afirmación, no comprende usted que quedaría muy mal delante de todos estos estudiantes si yo le demuestro que es rigurosamente exacto y lo llevo a donde está esa alfalfa con 11 cortes en un año, de una magnífica población, un magnífico color, con la alfalfa conocemos ya las variedades que se pueden sembrar en nuestro país. Queda sin embargo por resolver el problema de la semilla pero hay variedades de alfalfa capaces de rendir en nuestro clima dos veces o más de lo que rinden en cualquier país de Europa.

Hay otras leguminosas como el llamado cupsú tropical, bastante mentado en estos últimos tiempos. Es una leguminosa de clima similar al nuestro, que crece en medio de las más difíciles condiciones y de una considerable productividad. Ya el próximo año sembraremos de 5 a 6 mil caballerías de leguminosas para nuestros pastos. Con el cupsú, al revés del alfalfa tenemos resuelto el problema de la semilla. Se empieza a sembrar otra leguminosa que se da incluso silvestre en nuestros campos, que es la conchita azul, es el nombre vulgar con que se le conoce, ya se están haciendo las primeras plantaciones en extensión suficiente para probarla en la alimentación del ganado y parece ser una leguminosa que tiene magníficas perspectivas, que le gusta mucho al ganado, casi tanto como la alfalfa.

Dicho sea de paso, un grupo de profesores y alumnos de la Escuela de Biología de la Universidad de la Habana nos están ayudando en un trabajo para aislar las bacterias nodulares de la alfalfa, del cupsú y de la conchita azul. Ya han aislado las bacterias nodulares del cupsú, entre ellas las razas más activas y por ello, pensamos, activamos a resolver los problemas prácticos que nos permitan sembrar esas 5 o 6 mil caballerías de leguminosas con semillas inoculadas. Es decir, que esto significará un considerable avance en la técnica agrícola, la siembra de una leguminosa con semillas inoculadas de bacterias nodulares seleccionadas, porque lo que hacen los biólogos con este tipo de bacteria, es una especie genésica bacteriana. Esta es una de las formas en que la Universidad está conectándose con las realidades y realizando investigaciones de una enorme utilidad práctica para nuestro país.

Les quiero con esto decir, que en la ganadería, ya el año que viene se empleará la leguminosa en escala considerable. En la Habana, tras las lecherías de la Habana se sembrarán 35 caballerías de alfalfa de las variedades que mejor resultado han producido. Naturalmente, la alfalfa requiere una preparación del terreno, requiere agua, no es como el cupsú que lo podemos sembrar en primavera, en terrenos de seca; se están haciendo pruebas de alimentación del ganado con estas leguminosas con resultados muy alentadores.

Ahora, ¿qué significa la siembra de una leguminosa para la ganadería? Significa un paso que tiene aproximadamente cuatro veces más calcio que la gramínea, unas tres veces más magnesio, casi el doble de proteínas, no sólo una cantidad mayor sino de una calidad mejor. El empleo de las leguminosas en la ganadería, nos exime de la necesidad del empleo de los piensos para alcanzar rendimientos considerables en leche y en carne. Hablo esto de los piensos, porque muchas veces nos encontramos con magníficos libros de Bromatología, los cuales nos hablan de una alimentación balanceada, de un pienso balanceado y lógicamente, son libros muchos de ellos que se han escrito bajo condiciones de producción capitalista, para lecherías concebidas del modo capitalista, adaptadas a las condiciones de otros países, pero en nuestro país los piensos se hacen fundamentalmente de granos, de granos y

nuestro país no es ni podrá ser nunca un país cerealista, puede ser cerealista un país como Argentina, Canadá, Australia, Estados Unidos, Unión Soviética y otros, que poseen enormes extensiones de tierra. Un país de superficie limitada como el nuestro debe buscar los máximos rendimientos por hombre y a la vez por hectárea o por caballería como quieran medirlo. Y está demostrado que en la propia Europa, la siembra de cereales produce por hectárea la mitad de los nutrientes totales que produce una hectárea de alfalfa. Es muy importante que ustedes piensen desde ahora en la necesidad de desarrollar una ganadería a base de pastos, no a base de piensos, una alimentación a base de pastos, de graminias combinadas con leguminosas y no a base de pienso. Es muy importante que les haga esta advertencia.

El pienso primero que nada lo necesitan las aves, porque las aves no poseen el privilegio de convertir la hierba en proteínas, a las aves hay que darles ya una proteína que puedan digerir directamente, casi lo mismo que podría hacer el hombre. Y están los planes de producción de huevos, los planes de producción de aves para carnes, los granos que producamos, los sobrantes de nuestra producción de algodón, por ejemplo, los sobrantes de nuestra producción de cualquier oleaginosa, tendremos que dárselo a las aves.

Naturalmente, hay centros de investigaciones, naturalmente que se están haciendo investigaciones con los granos también. Yo simplemente pongo un punto de vista que es el resultado de haber analizado y haber meditado profundamente sobre todos estos problemas, de haber llegado a la conclusión de que todavía no existe ninguna variedad de granos en el mundo que pueda competir en cantidad de nutrientes totales con los pastos, con determinados pastos. Y que por lo tanto si se exceptúa alguna cuenca lechera como la de la capital, donde hay una concentración enorme de población, donde necesitaremos vacas de muy alta producción, a las que les daremos aparte de graminias y de leguminosas, algunas cantidades de pienso, un país como el nuestro que dentro de 10 años tendrá unos 8 millones de vacas, 8 millones de vacas, tendrá que alimentarlas fundamentalmente con pastos y es posible obtener rendimientos de más de 15 litros de leche e incluso hasta 20 litros de lechesin el empleo de cereales, con una buena alimentación de pasto a base de leguminosas, fundamentalmente.

Se han hecho innumerables pruebas y nosotros deberemos basar nuestra producción de leche y de carne, hasta donde nos permiten actualmente nuestros conocimientos, principalmente, en los pastos.

Creo que desde el punto de vista práctico, ninguna cosa más importante que recalcarles la necesidad de que nosotros alimentemos nuestro ganado con mejores pastos, con pastos fertilizados y no solamente con graminias, sino también con leguminosas.

Les decía que una caballería de leguminosa es una pequeña fábrica de nitrógeno. Hay algunos datos que yo no sé si ustedes han sido informados sobre ello, pero por ejemplo, en Europa, una plantación de alfalfa ha llegado a fijar mediante las bacterias nodulares, una cantidad de nitrógeno equivalente a 250 kilogramos por hectárea al año, ¿que significan 250 kilogramos por fijación bacteriana por hectárea? Es el equivalente de unas 9 toneladas de nitrato de amonio por caballería, 9 toneladas de nitrato de amonio por caballería. Es decir, que en Europa, una hectárea, una caballería de alfalfa ha fijado nitrógeno atmosférico equivalente a 9 toneladas de nitrato de amonio. Con 3 o 4 cortes ¿qué equivalente en toneladas de nitrato de amonio habrá fijado la alfalfa de la que le hablaba a la que se le dieron 11 cortes en un año? Será necesario precisar, será necesario

precisar, será necesario investigar, porque sin duda tiene que ser una cantidad muy superior a la de 9 toneladas por caballería. ¿Qué significa 9 toneladas por caballería? Significa que si por ejemplo en nuestro país, 200,000 caballerías de pastos fuesen de graminia, aspiramos a tener 300,000 caballerías, pero vamos, si quieren vamos a partir de esa cifra. 300,000 caballerías de graminias que tuviésemos que aplicarle nitrógeno artificial, se necesitarían 2 millones 700 mil toneladas de nitrato de amonio para producir el fertilizante que fuese equivalente a esas 300,000 caballerías sembradas de una leguminosa.

Naturalmente, todos los pastos no serán de leguminosas, pero supongamos que a 100,000 caballerías o en 200,000 caballerías introducimos la leguminosa, si le fuésemos a aplicar solo a las sembradas de graminias 5 toneladas por caballería, que es el equivalente de 1 millón de toneladas, las que necesitaríamos producir industrialmente. Tendríamos que invertir más de 100 millones de pesos en importaciones para producir un millón de toneladas. 200,000 caballerías de leguminosas producirían una cantidad de nitrógeno que en el mercado mundial valdría aproximadamente 80 millones de pesos, pero no es el valor que tiene la leguminosa solamente como productora o fijadora de nitrógeno, sino el valor alimenticio que tienen las leguminosas, por las razones que les explicaba anteriormente.

Además, porque parece ser que las bacterias no solo tienen un efecto nutritivo, sino también un efecto fisiológico en las leguminosas. ¿Qué quiere esto decir? Que por ejemplo, en los países donde han realizado estas experimentaciones, la soya, sin bacterias y sin nitrógeno han producido el equivalente de 50. Fertilizada a niveles óptimos, ha producido el equivalente de 123. Inoculadas de bacterias sin fertilización ha producido el equivalente de 150. Es decir, que niveles óptimos de fertilización con nitrógeno, no alcanzan una productividad igual a la productividad que se alcanza con la simple inoculación bacteriana.

Quiero también decirles, que por ejemplo, en esta semana pasada, se supone que haya visitado ya la zona de Velásquez de producción de frijoles colorados y negros para tratar también de aislar las bacterias específicas de este tipo de frijoles, para también aplicar esta nueva técnica a la producción de frijoles.

Ahora bien, en nuestro país, la ganadería no conocía ni la inseminación, ni el pastoreo, ni las leguminosas, ni la fertilización. Naturalmente, que donde tengamos plantadas leguminosas no fertilizaremos con nitrógeno, pero será necesario fertilizar con fósforo, con potasio, con magnesio y sobre todo entalar los suelos, porque siendo nuestro país un país de clima húmedo, de suelos en su mayoría ácidos, en este país, no se conocía el entalado del suelo.

En los programas de la revolución se contempla instalación también de galeras suficientes para aplicar todas las cantidades de cal que necesitamos, para lograr el grado de acidez que nos interesa en nuestra agricultura. Aspiramos a producir aproximadamente un millón de toneladas de cal por año.

Por tanto, cal, leguminosas, fósforo, potasio, magnesio, en magnesio tenemos enormes yacimientos, hay yacimientos en la zona de Remedios, si mal no recuerdo, creo que tienen allí cálculos de reserva de unos 300 millones de toneladas de rocadolomifita en la zona de Remedios; hay también otro yacimiento creo que en la zona de Camagüey; tendremos todo el magnesio que necesitamos. Ustedes recordarán como Guasán aconseja la fertilización con magnesio y como considera que puede disminuir los efectos perjudiciales del

potasio en los pastos. Incluso ~~Cuacón~~ ^{Urbán} hablando del problema del cáncer originado en el tabaco, hablaba de la posibilidad de producir un tabaco con menores factores que promovieran el cáncer, cancerígenos creo que se llaman. Aunque no llegó a desarrollar completamente esta idea, piensa que se basaría fundamentalmente en el empleo del magnesio junto con el potasio en el cultivo del tabaco, pero desde luego, eso no tiene que ver por ahora con los problemas fundamentales nuestros, pero tengo entendido que ustedes todos esos libros los conocen y los leyeron, no estoy equivocado, verdad?

Por eso les digo calcio, fósforo, potasio y magnesio, leguminosas y donde no tengamos leguminosas, el nitrógeno, serán factores que ustedes tendrán que manejar.

Naturalmente que esa técnica se está aplicando todavía limitadamente. El año que viene emplearemos algunas decenas de miles de nitrógeno en los pastos; sembraremos algunas miles de caballerías de leguminosas, pero dentro de 4 o 5 años, dispondremos de una base material más que suficiente para aplicar extensivamente esas técnicas.

Esto implica la necesidad, donde haya un pastoreo, de que los pastos estén en óptimas condiciones, luchar por el mejoramiento de los pastos. Hay muchos potreros donde dicen hay pastos artificial y lo que hay es mucha hierba mala que pastos verdaderamente artificiales.

Un agricultor, un técnico al frente de un pastoreo tiene que implicar una lucha incesante por la calidad de los pastos, una lucha incesante contra las malas hierbas. En ocasiones dentro de un pastoreo empiezan a surgir algunas matas de marabú, no en grandes cantidades, en grandes cantidades sólo es posible combatirlo con hierbicida, pero a mí me parece cuando paso por un pastoreo y veo 15 o 20 o 50 maticas de marabú que empiezan a salir y que están creciendo y que están allí, yo digo: el hombre que está al frente de ese pastoreo no tiene alma de agricultor. Si yo estuviera allí, me digo, no podría dormir, mientras veo que en un potrero de buen pasto, empieza a salir y a crecer indefinidamente una mata de marabú.

?Es acaso justificado, puede concebirse un hombre con alma, con vocación de agricultor, que vea crecer una mala hierba en cantidades limitadas y no las combata? En el próximo año nuestra agricultura hará un gran esfuerzo en la erradicación de las malas hierbas, sobre todo en la erradicación del marabú en los pastos, lo que hará con el empleo de los hierbicidas, porque desgraciadamente, donde hay marabú y se desbroza no podemos sembrar la leguminosa, no podemos esperar que pase una primavera, porque las necesidades de pastos son muy grandes, tenemos que sembrar algo para aprovechar las aguas de primavera y en esos casos se sembrará solamente gramínea, porque si se siembra la leguminosa, después cuando salga el marabú, habrá que destruir la leguminosa para destruir el marabú. Por eso, donde hay marabú se sembrará una gramínea, se esperará que crezca el rebrote del marabú, se le harán dos aplicaciones de hierbicida y al otro año se le sembrará entre la gramínea la leguminosa.

Les hablo de todas estas cosas que están en los proyectos y con las cuales ustedes tendrán que ver, les hablo a los que se gradúan y les hablo a los demás estudiantes, a los que se van a graduar en años venideros.

He querido aprovechar la ocasión para insistirles en algunos de estos conceptos, en algunas de estas ideas. Nos proponemos establecer, crear, una bibliografía para ustedes, los que están en Artemisa para ellos, se solicitó la importación de un gran número de libros. Naturalmente que por ahora no podremos darle a cada uno de ustedes en cada una de las es-

pecialidades, pero nos proponemos que todos los agrícolas que vayan saliendo de estos planes, puedan contar con una buena biblioteca, donde puedan contar con los libros más modernos y más valiosos de los que se han venido publicando en el mundo, a la vez, la estación experimental agronómica de Santiago de las Vegas se pasará a la Academia de Ciencias. Se le ha pedido a los compañeros de la Academia de Ciencias, se les ha explicado la necesidad de fundar una revista de carácter técnico-agrícola, donde se brinde a los técnicos la información de las investigaciones que se han hecho en todo el mundo, monografías, estudios sobre distintos cultivos, sobre todos los adelantos de la agro-técnica, información sobre libros, porque en la misma medida en que surge una masa de técnicos, será necesario ir creando los medios materiales, las publicaciones pertinentes, porque concebimos un técnico, no que termina de estudiar un día que se gradúa en un tecnológico o en una universidad, sino técnicos que tendrán que estar estudiando toda la vida.

Es por eso que en la universidad pensamos que en los tres primeros años tengan una formación básica muy fuerte, porque en el mundo moderno, con la dinámica de las investigaciones y de los avances técnicos, no se puede concebir un técnico que no esté al día, en lo que se investiga, en lo que se publica, o de lo contrario, se estanca y fracasa. Lo mismo se puede decir de la medicina, de la ingeniería, en fin, de todas las ramas de las Ciencias.

Y nos proponemos, a través del Instituto del Libro, impresiones que sean de carácter técnica, a través de la Academia de Ciencias, una buena revista para que ustedes la reciban, porque tampoco queremos técnicos super especializados. Se supone que un buen técnico agrícola, que tenga profundos conocimientos sobre los suelos, sobre la fertilización y sobre las leyes generales que rige la producción agrícola, lo mismo cultiva caña si lo ponen a cultivar caña, que cultiva pastos, que cultiva vegetales, que cultiva cítricos.

Es decir, que en la agricultura hay una serie de principios generales, básicos, aplicables a todos los cultivos y es nuestro interés que nuestros técnicos, lo mismo de cañas, que de pastos, posean esos conocimientos básicos, que de la misma manera les sirvan para una especialidad en un cultivo, que si las necesidades del país o si el desarrollo de nuestra agricultura, exige, como ha ocurrido en estos años, la transferencia de algunos de esos técnicos, de un tipo de cultivo a otro tipo de cultivo.

La agricultura es una de las ciencias más complejas, más difíciles y a la vez más fascinante, porque comprende una serie de ciencias, porque se apoya en toda una serie de ciencias. Discutía con un amigo médico y le decía que en mi opinión era más compleja la ciencia agrícola que la medicina. Naturalmente, un médico dice que no, que es la medicina. Pero en realidad, hay que decir, que no solo la agricultura se apoya en una serie de ciencias, sino la agricultura será una de las bases fundamentales de la salud de nuestro pueblo.

Con los compañeros, el compañero Machadito, nosotros le hemos dicho en algunas ocasiones, que con nuestros miles de técnicos vamos a producir más salud que con todos los médicos que salgan de nuestras universidades, que con todos los hospitales que hay en nuestro país. Aplicaremos a través de una alimentación en cantidad y sobre todo en calidad, la mejor medicina preventiva que puede aplicarse, que la de un pueblo bien alimentado, un pueblo bien nutrido, capaz de poseer los medios naturales de defensa contra las enfermedades.

Y por eso, aspiramos através de la agricultura, a producir más salud que a través de nuestro Ministerio de Salud Pública y que ustedes, a la vez que agricultores, serán médicos preventivos.

Esperamos que ustedes compañeros, que se gradúan esta noche, comprendan la responsabilidad que tienen, comprendan que son los primeros. Nos esforzaremos por crear las mejores condiciones de trabajo, esperamos que no se vuelva a producir la cosa lamentable que se produjo con el grupo que se preparó para los laboratorios de veterinaria. Como saben ustedes, un grupo de compañeras que fueron invitadas a estudiar para laboratorio de veterinaria y que últimamente hemos llamado y las hemos puesto a estudiar otra vez, ocurrió con ellas algo lamentable, que se les llamó para estudiar esta especialidad de acuerdo con determinados planes, determinados funcionarios se comprometieron a organizar los cursos, se comprometieron a organizar los laboratorios y cuando esas compañeras terminaron, cuando pedimos un informe acerca de la ubicación de esas compañeras, pudimos comprobar el mal trabajo que se había hecho en ese sentido, la desastrosa organización que ese departamento de veterinaria tenía, al extremo que se tomó la decisión de jerarquizar la medicina veterinaria y crear una oficina nacional de Sanidad Pecuaria.

Puesto que se están formando los técnicos en laboratorios, puesto que si tenemos miles de jóvenes estudiando en los institutos tecnológicos de veterinaria, si estamos formando el personal técnico, hay que crear las mejores condiciones para el trabajo de ese personal, hay que crear una verdadera organización de lucha por la salud de los animales. En la universidad nos están ayudando también, están estudiando por ejemplo, el problema de las garrapatas. Ya nosotros tenemos que ir abandonando la idea de estar fumigando potreros para que no haya garrapatas aquí, para que se produzca la firoplasmosis, etc. y luchar por la erradicación de la garrapata, luchar por la erradicación de la garrapata.

La campaña contra la garrapata, la brucelosis, la tuberculosis, hasta su total erradicación, requieren que se jerarquice el problema. La de una organización con autoridad, con los medios materiales, con los laboratorios, con los reactivos, con la industria de medicamentos pertinentes y con el personal técnico.

Esas compañeras fueron llamadas, están estudiando, se graduarán dentro de algunos meses. Personas intrigantes quisieron culpar al plan, cuando el plan no tenía absolutamente ninguna culpa. Y no terminó la experiencia, nos ha hecho preocuparnos más todavía, porque nosotros cuando enviáramos un técnico, no lo enviáramos así como así. Exigiremos al organismo pertinente las condiciones, saber en qué condiciones van a trabajar, qué empleo se les va a dar. Porque desde luego la inmensa mayoría ya sabemos lo que vamos a hacer con ellos, ya sabemos donde van a trabajar, pero los otros, los que han ido un grupito pequeño aquí y otro grupito pequeño allá, es necesario la fiscalización de ver como viven, como trabajan, como estudian.

Y les decía que pasó ese problema. Subsanado ya, ustedes son ahora los primeros, ustedes son los encargados de ir a la vanguardia, de velar por el prestigio de este programa, de velar cada uno de ustedes por el prestigio colectivo de todos los técnicos que aquí se gradúan, de crear una tradición, el pueblo querrá saber quiénes son, tendrá una opinión buena de ustedes, dirá, éstos son los técnicos que se graduaron tal día, estos son los técnicos de tales condiciones, de tal plan. Ahora les corresponderá a ustedes hacer buena esa confianza, esa fe, esa opinión. Todavía tendrán que enfrentarse a dificultades. Todo este plan de estudios

dirigidos es nuevo, tendrá que confrontarse con la realidad, tendremos que adquirir un poco más de conocimiento sobre eso, tendrán ustedes como vanguardia más problemas que los demás.

Así fue desde el principio, así fue con el primer instituto tecnológico, ya se ha acumulado una gran experiencia, los profesores, los directores, los compañeros que dirigen ese plan han ido acumulando considerable experiencia en estas cuestiones que serán de mucha utilidad en cada nuevo instituto que se organice.

Ahoramarcharemos por un campo nuevo, un programa que se enfrenta a una nueva experiencia: los estudios dirigidos, como se organizan, como se logra un máximo de eficacia, cómo se fiscaliza todo eso, como marcha el plan? Hoy nuestro más profundo deseo, al igual que aquí un representante de ustedes, al igual que aquí hoy, hablaba de aquellos que abandonaban los estudios y se felicitaba de aquellos que como ustedes, llegaron a la graduación de hoy. Los que como ustedes, acudieron al llamado hace tres años y hoy se gradúan de técnicos, que dentro de 5 o de 6 o de 7 años, no haya uno solo de ustedes que se quede atrás, no haya uno solo de ustedes, que abandone los estudios, que dentro de 5, 6 o 7 años, la revolución pueda tener ampliado, profundizado, esta satisfacción, este gusto, de poder graduarlos, de poderles entregar el título de ingeniero-agrónomo, equivalente al nivel más alto al que puede aspirar un técnico en nuestro país. Que llegue también el día, que no estará lejano, porque los años como les decía, son largos, pero pasan, pasarán esos años y no estará lejano el día, en que se organice también con ustedes, la graduación de los primeros ingenieros agrónomos de este plan.

Para finalizar, quiero expresar también nuestra emoción profunda, por el espíritu revolucionario internacionalista expresado aquí por ustedes también, en las palabras del estudiante que los representó, los vivas al pueblo heroico de Vietnam, la solidaridad con el pueblo de Vietnam (APLAUSOS), que en estos precisos días ha visto su capital, sus instalaciones civiles, sus barrios de familias, atacados brutalmente por la aviación yanqui. En estos días todos nos hemos conmovido con la amarga, la indignante noticia de que los imperialistas yanquis en su escalamiento, han cometido la criminal fechoría, de bombardear directamente ya la capital de la hermana república vietnamita.

Los imperialistas dicen que no es cierto que bombardearon a tantos y a más cuantos kilómetros, pero nosotros, por informes de nuestra propia embajada, situada en el centro de la capital, sabemos que a unos centos de metros de nuestra embajada cayeron las bombas de los aviones imperialistas.

Hemos contemplado hasta que grado llega el espíritu criminal y agresivo de los imperialistas. En lo más profundo de nuestros corazones hemos sentido arder la indignación, a la vez que la solidaridad con ese pueblo heroico, porque ese pueblo sufre en estos momentos, el peso principal de la agresión imperialista.

El fruto y el esfuerzo del trabajo de muchos años, siendo arrasado y destruido por los vandálicos ataques de los imperialistas yanquis y vemos en Vietnam el pueblo que lucha hoy, que libra la más heroica de las luchas, el pueblo cuya lucha tiene un significado extraordinario para toda la humanidad, porque en Vietnam se enfrentan dos concepciones, en Vietnam se enfrenta lo mejor que tiene la humanidad con lo peor que tiene la humanidad. Vietnam representa hoy el espíritu de lucha de los pueblos, el heroísmo de los pueblos, la firmeza de los pueblos, el derecho de los pueblos. Si los imperialistas aplastaran a Vietnam, es como si aplastaran el derecho de todos los pueblos, es como si aplastaran la

esperanza de los pueblos, es como si aplastaran la seguridad de los pueblos en sí mismos en su lucha contra el poderoso.

Pero a Vietnam no lo aplastarán los imperialistas. Vietnam está jugando en este momento ese papel singular, demostrando que los pueblos pueden hacer resistencia al imperialismo, demostrando que no importa cuán poderoso ese imperialista sea, que no importa cuantos soldados, que no importa cuantos aviones, que un pueblo pequeño con su valor, con su heroísmo, con su firmeza, se enfrenta a ese imperialismo y resiste.

En Vietnam hoy lucha, se lucha por Vietnam y se lucha por otros pueblos que ansian su liberación; se lucha por otros pueblos amenazados por el imperialismo. En Vietnam hoy se lucha por la liberación de otros pueblos de Asia, de Africa, de América Latina y la lucha del pueblo de Vietnam no será inútil; el ejemplo de Vietnam no será en vano. Y los pueblos revolucionarios no se quedarán cruzados de brazos. Los pueblos, los mejores aliados de Vietnam, los pueblos oprimidos, los mejores aliados de Vietnam, los pueblos que tienen que librar también su lucha contra el imperialismo en América Latina, en Africa y en Asia, no dejarán solos a sus hermanos vietnamitas, porque estamos seguros de que el movimiento revolucionario de liberación no se detendrá, no será derrotado, no será aplastado y que con los criminales y vandálicos actos de los imperialistas en Vietnam, no por ello, los pueblos dejarán de luchar, sino que la lucha se incrementará.

Y en la misma medida en que Vietnam resista, el movimiento revolucionario de liberación crecerá en otras partes del mundo. En la misma medida en que Vietnam resista, otros frentes de lucha por la liberación se abrirán en el mundo. Y llegará el día, porque algunos se preguntan ¿cómo concluirá esa lucha de Vietnam? ¿Cómo será derrotado el imperialismo criminal y agresor en Vietnam? Y será derrotado por los pueblos y será derrotado cuando en vez de un Vietnam, haya en el mundo dos Vietnam, tres Vietnam, cuatro Vietnam, cinco Vietnam y todos los aviones y toda la metralla y todos los cañones y todos los soldados mercenarios del imperialismo no sean suficientes para poder derrotar a los pueblos que luchan por la liberación.

A todos nos indigna lo de Vietnam. Hace mucho rato que ardemos en deseos de ver cortadas las manos de los imperialistas, pero en medio del dolor y en medio de la indignación, resalta el ejemplo, resalta el hecho, resalta la lección más valiosa que nada, que los vietnamitas están dando al mundo: es posible luchar contra el imperialismo, es posible resistir al imperialismo, es posible vencer al imperialismo. Y pocos pueblos como nosotros, también pequeños, también pequeños, también amenazados, situados a 90 millas del monstruo imperialista; ningún otro pueblo como el nuestro puede apreciar cuanto vale ese ejemplo.

Ningún otro pueblo como el nuestro para comprender todo su heroísmo, para agradecer todo lo que su lucha significa, para prestarle de todo corazón nuestra solidaridad. Nosotros que también en más de una ocasión hemos tenido que dejar los libros o dejar los instrumentos de trabajo para empuñar las armas. Nosotros, que tenemos que ser también un pueblo de soldados, además de un pueblo de trabajadores y además de un pueblo de estudiantes, mientras hablábamos de los años futuros, mientras hablábamos de lo que estamos haciendo por el mañana, no podíamos, ni ustedes ni nosotros, olvidar que sin embargo ese futuro, exigirá de nosotros esfuerzos, ese futuro exigirá de nosotros riesgos, ese futuro no será un camino fácil, ese futuro no será un camino sin peligros. Ustedes lo saben. Nosotros lo sabemos. Sin embargo, estamos confiando, estamos seguros de que lograremos

nuestros propósitos, de que alcanzaremos nuestras metas,

!PATRIA O MUERTE - VENCEREMOS!

HIMNO DE LA INTERNACIONAL.

NOTA: Este Servicio está constituido por versiones taquigráficas literales de las radio-emisoras diarias de las principales emisoras de Cuba comunista, y su única finalidad es la de proporcionar a todos los que combaten la tiranía roja allí impuesta, los medios informativos fidedignos necesarios para contrarrestar las falsedades del Castro-Comunismo. Una manera laboriosa pero útil de servir a la Libertad, a Cuba y a la Democracia.

Angel V. Fernández - Director General.

P. O. Box 253, Biscayne Annex
Miami, Florida. 33152

Teléfonos: 443-4963
443-9431

Transcribió y mecanografió:

A. Mesa

CONTENTS
ORIGINAL ARTICLES
The Effect of the Diet on the Blood Pressure in the Normal Adult
The Effect of the Diet on the Blood Pressure in the Normal Adult
The Effect of the Diet on the Blood Pressure in the Normal Adult

191

ORIGINAL ARTICLES
The Effect of the Diet on the Blood Pressure in the Normal Adult
The Effect of the Diet on the Blood Pressure in the Normal Adult
The Effect of the Diet on the Blood Pressure in the Normal Adult

191

191

191

191

191

191

191

191

191

